



Para saciar la demanda nacional y de EU, el crimen organizado facilitó el trasiego de toneladas de coca en menos de 20 días a nuestro país

## Tráfico de droga

# Narcos de México y Colombia tejen red de rutas marítimas

### Reportaje

JORGE MARTÍNEZ  
TUMACO

Para saciar la demanda de cocaína en Estados Unidos y México, narcotraficantes colombianos y mexicanos tejieron una red de rutas marítimas para facilitar el tráfico de cientos de toneladas de esa droga en menos de 20 días a nuestro país.

Para el transporte, los narcotraficantes se mueven en tres grandes rutas, la primera inicia en las costas del Caribe colombiano con destino a Quintana Roo; esta es operada por el *Clan del Golfo*, un grupo paramilitar integrado por ex miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia, aliado con el cártel del Golfo.

Las otras dos se ubican en la costas del Pacífico colombiano, en los puertos de Buenaventura y Tumaco, y son controladas por *La Segunda Marquetalia*, así como por el *Comando Coordinador de Occidente*, ambas integradas por ex miembros de las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Aunque también opera la *Subestructura Pacífico*, al mando de *Clan del Golfo*, y *Local Buenaventura*, todos socios de los cárteles Jalisco y Sinaloa.

“Se han tenido informaciones de vínculos indirectos de organizaciones del narcotráfico con cárteles colombianos, estamos hablando en este caso del Jalisco Nueva Generación y de Sinaloa.

“Ellos, de forma indirecta, envían emisarios a Colombia, encargados de la comercialización y el acuerdo de esa compra de la

droga, así como supervisar el envío a través de las diferentes modalidades que se puedan dar hacia países de Centroamérica o a las costas mexicanas”, detalló el capitán de fragata Cristian Andrés Guzmán, comandante de Poseidón, la acción de tarea contra el narcotráfico de Colombia.

De acuerdo con la Armada de Colombia, el tráfico se da de la siguiente manera: el cártel de Sinaloa y el Jalisco Nueva Generación, al enviar emisarios a Tumaco y Buenaventura, grupos de traficantes regionales los conectan con los paramilitares que, a su vez, los conducen con los campesinos que conocen la receta del polvo blanco.

Una vez que el cargamento está listo, los paramilitares cobran a los cárteles mexicanos cuotas por la fabricación de la cocaína y el trasiego; después, la droga se



transporta en lanchas rápidas desde Tumaco o Buenaventura a las costas de Oaxaca, un trayecto de al menos 2 mil 200 millas náuticas, es decir, alrededor de 3 mil 504.56 kilómetros.

De acuerdo con la Armada de Colombia, recorrer esa distancia les toma a los grupos criminales como mínimo siete días y un máximo de 20.

La ruta más segura, dicen, inicia en Tumaco, un puerto colombiano ubicado en el extremo sur del país, que comparte frontera con Ecuador y que concentra los mayores campos de siembra de hoja de coca de Colombia; los criminales bordean la isla Isabela, después toman aguas internacionales que son menos vigiladas hasta llegar a México.

Las autoridades colombianas y mexicanas libran una lucha contra las organizaciones criminales y, hasta el momento, aseguran, la ley va ganando la batalla.

De acuerdo con la Armada de Colombia, en 2022 incautaron solo en costas del Pacífico más de 161 toneladas de cocaína.

“Tenemos para 2022 unos esfuerzos importantes de la Armada, además de 161 toneladas de cocaína incautadas solamente en lo que estamos hablando de Costa Pacífica, y más de 53 toneladas de marihuana”, explicó Cristian Andrés Guzmán.

Estos golpes se traducen en cientos de millones de dólares en pérdidas para las estructuras criminales.

“Estas importantes incautaciones nos han llevado a tener una afectación de más de 5.8 billones de dólares a las organizaciones del narcotráfico, este dinero es un caldo de cultivo para todo

lo que es la delincuencia”, agregó el comandante de la acción contra el narcotráfico.

Los nexos entre criminales mexicanos y colombianos encendieron las alertas en el país sudamericano, pues las organizaciones paramilitares están recibiendo de los cárteles de México, como pago por la cocaína, armas de alto poder y, por ende, el poderío de fuego de las guerrillas se ha incrementado.

“Una parte puede ser en contraprestación con armas que, digámoslo así, hagan esa transacción drogas por armas, y otra parte es en el tema de blanqueamiento de capitales y divisas, que es muy común”, aseguró el mando de la Armada.

Cabe destacar que los *narcos* colombianos no solo trafican cocaína a México, pues el aumento de personas adictas a esa droga llevó a los criminales a expandir su cartera de clientes.

Autoridades han detectado grandes cargamentos de cocaína procedentes de Colombia en países tan lejanos como Sierra Leona, Costa de Marfil y Ghana, pero también se envían toneladas de polvo blanco a España y Portugal, ambas naciones consideradas las puertas de Europa. ■

Autoridades han detectado cargamentos en naciones como Costa de Marfil y Ghana



### Red de operaciones

Rutas marítimas de los cárteles mexicanos y colombianos para el trasiego de cocaína a Estados Unidos



FUENTE: Armada de Colombia · GRÁFICO: Alfredo San Juan